

Más tiempo en el reloj

Isaías 38:1-21; *Profetas y reyes*, pp. 252-255.

Kari estaba muy enferma. Pensaba que nunca más gozaría de buena salud. Se sentía mal todos los días. Pedía a Dios cada día que la sanara. Dios escuchó sus oraciones y la sanó. Kari aprendió que Dios escucha las oraciones. El rey Ezequías aprendió eso también.

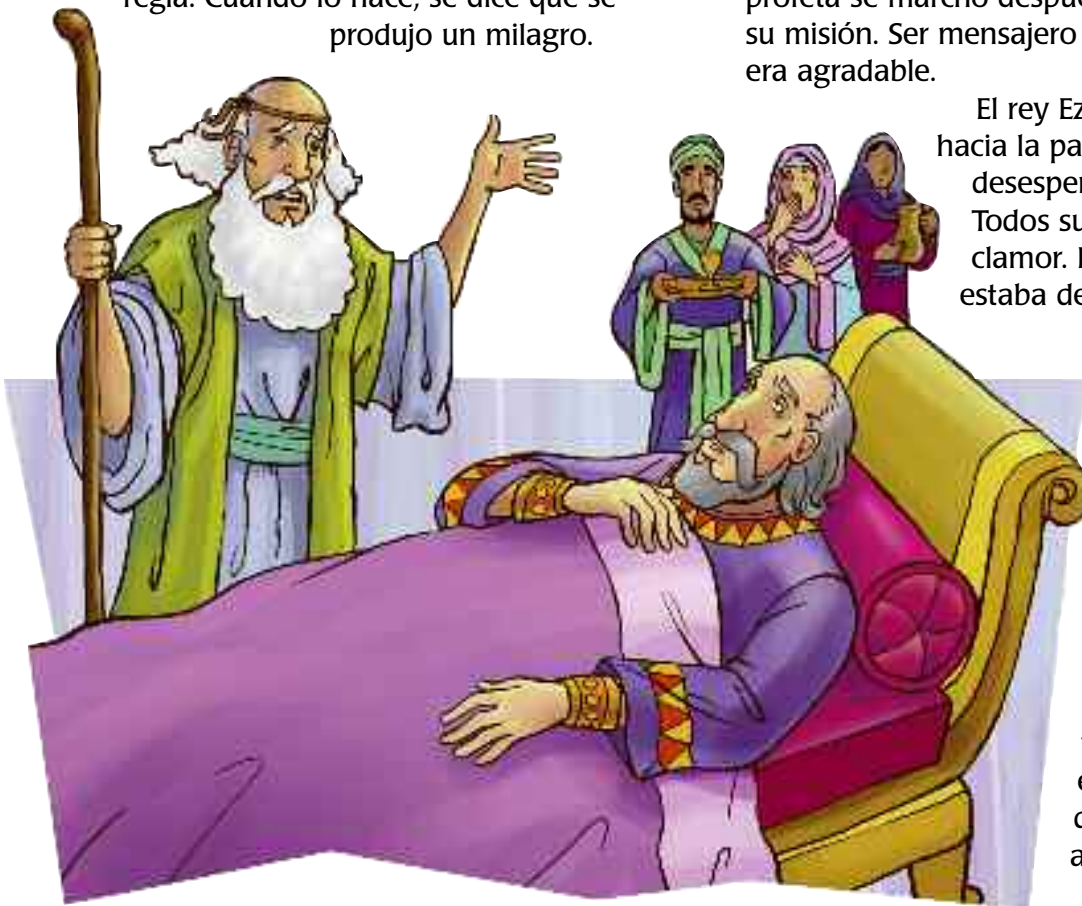
El rey Ezequías estaba afectado por una enfermedad que nadie podía curar. No le agradaba sentirse desvalido, porque siempre había manejado su vida como él quería. Pero ahora estaba muy enfermo. En nuestro mundo hay algunas reglas propias de la enfermedad. Una regla es que algunas personas enfermas mueren. Solamente Dios puede cambiar esa regla. Cuando lo hace, se dice que se produjo un milagro.

El rey Ezequías, muy afiebrado, se revolvió en su cama. Le dolía la cabeza. Tenía úlceras que le producían mucho dolor. Pensó en su vida. Había sido un buen rey. Había sido fiel y obedeció a Dios. Hizo lo que los profetas le habían pedido que hiciera. ¿Qué le sucedería ahora?

Dios sabía que el Rey era un hombre bueno. También sabía que tenía algunas preguntas que deseaba aclarar. De modo que envió al profeta Isaías para que hablara con él. Isaías tenía algunas noticias que el Rey no desearía escuchar. Dijo al Rey en la forma más suave posible: “Así dice el Señor: Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás” (Isaías 38:1). El profeta se marchó después de haber cumplido su misión. Ser mensajero de Dios no siempre era agradable.

El rey Ezequías volvió la cara hacia la pared y comenzó a llorar desesperadamente, a gritos. Todos sus servidores oían su clamor. Era evidente que estaba desesperado y que sentía temor. También ellos estaban asustados. Deseaban ayudar, pero no podían hacerlo. Eran incapaces de socorrerlo.

Pero el Rey, en su momento de mayor desesperación, se volvió a Dios y examinó su vida. Le dijo: “Recuerda que he andado delante de ti



Mensaje

Puedo confiar en que Dios siempre cumple sus promesas.

Versículo para memorizar

**“Y ésta es la señal que te daré para confirmar lo que te he prometido”
(Isaías 38:7).**

en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho lo que ha sido agradable delante de tus ojos”. Volvió a llorar sin consuelo.

Dios se apiadó de Ezequías. Nuevamente envió a Isaías para que le llevara otro mensaje.

Isaías dijo que Dios lo enviaba a decirle: “He escuchado tu oración y he visto tus lágrimas; voy a darte quince años más de vida. Y a ti y a esta ciudad los libraré de caer en manos del rey de Asiria. Yo defenderé esta ciudad. Y ésta es la señal que te daré para confirmar lo que te he prometido: Haré que en la escala de Acaz la sombra del sol retroceda las diez gradas que ya ha bajado”. La sombra retrocedería en el reloj de sol.

A continuación Isaías dijo a los servidores cómo debían atender a Ezequías. Cumplieron las instrucciones dadas por el profeta (Isaías 38:21). Ezequías continuó sirviendo a Dios y vivió otros 15 años.

Ezequías escribió acerca de este milagro. Puedes leer sus palabras en Isaías 38. Alabó a Dios porque lo había sanado y prometió contar la historia a sus hijos. Prometió alabar a Dios por su fidelidad. Dijo confiadamente: “El Señor me salvará, y en el templo del Señor todos los días de nuestra vida cantaremos con instrumentos de cuerda” (Isaías 38:20).

No todos experimentan un milagro como el rey Ezequías. Algunas personas mueren por causa de la enfermedad. Pero hay esperanza. Dios ha prometido enviar a Jesús para que nos lleve al cielo. Cuando venga, los que hayan sido fieles resucitarán. En el cielo viviremos para siempre con ellos. Nadie se enfermará ni morirá. Podemos creer esta promesa porque Dios cumple sus promesas, tal como lo hizo con Ezequías.



SÁBADO

HAZ Da un paseo con tu familia expuestos a la luz del sol, si es posible. Observa los lugares donde hay sombra. Deténganse en algún lugar y lee la historia de tu lección. También tu historia tiene sol y sombra. Al final del paseo vuelve a mirar las sombras. ¿Cómo han cambiado?

LEE Lee y comenta con tu familia Isaías 38:7.

CANTA Canta "Siempre conmigo" (*Himnario adventista para jóvenes*, n° 252). Agradece a Dios por el sol.

DOMINGO

LEE En el culto familiar lee y comenta Isaías 38:1 al 3. ¿Cómo te habrías sentido si Isaías te hubiera dado este mensaje a ti? ¿Qué dos cosas hizo Ezequías? ¿Ora tu familia cuando tú estas en dificultades?

HAZ Pregunta a cada miembro de tu familia cuál es su promesa bíblica favorita y por qué lo es. Haz una lista con esos pasajes bíblicos. Durante la semana prepara un marcador de libros decorado para cada uno con su promesa especial. Entrégaselos durante el culto del viernes.

HAZ Repite tu versículo para memorizar juntamente con tu familia. Luego agradezcan a Dios por sus promesas.

MARTES

LEE Lee y comenta con tu familia Isaías 38:7 y 8.

HAZ ¿Cómo señala la hora el reloj de sol? Para un lápiz en la tierra o en un trocito de arcilla. Usa una linterna como si fuera el sol. Haz que la luz de la linterna suba desde más abajo del lápiz, que ascienda hasta marcar el mediodía y que luego descienda lentamente hasta "ponerse" en el lado opuesto. Nota los cambios que produce la sombra del lápiz. Haz que la luz de la linterna retroceda, para hacer que la sombra del lápiz también retroceda. Observa la sombra.

HAZ Repite el versículo para memorizar. Después trabaja en la preparación de tus marcadores de libros.

La sombra del sol normalmente avanza lentamente en un reloj de sol.



LUNES

LEE Lee Isaías 38:4 al 6 y coméntalo con tu familia.

HAZ Haz un dibujo de una ocasión cuando tuviste problemas y Dios escuchó tu petición. Dibuja la respuesta a tu petición y explícalo a tu familia.

HAZ Escribe el versículo para memorizar de esta semana; luego escribe junto a él: "Promesa de Dios para _____ (tu nombre)".

MIÉRCOLES

COMPARTE Lee y comenta con tu familia la primera parte del canto de Ezequías, que se encuentra en Isaías 38:9 al 14. ¿Es esta la parte triste?

CANTA Entona un canto alegre acerca del cuidado de Dios. Por ejemplo: "No te afanes" (*Himnario adventista para jóvenes*, n° 268). Luego oren por alguien que esté enfermo.

HAZ Trabaja en la preparación de tus marcadores para libros.

JUEVES

LEE El canto de Ezequías se hace más gozoso en Isaías 38:15 al 20. Léelo y coméntalo con tu familia.

HAZ El rey Ezequías obtuvo un tiempo extra de vida. ¿Qué harías si hoy tuvieras algunas horas adicionales.

HAZ ¿Compartiste con un amigo alguna de las promesas de Dios? Si no lo hiciste, hazlo hoy.

HAZ Crea una melodía para tu versículo para memorizar y cántalo. Termina los marcadores de libros con promesas que regalarás a tu familia.

VIERNES

HAZ Llena un vaso de agua y colócalo en una ventana iluminada por los rayos del sol. Asegúrate de que el vaso sobresalga un poquito del borde. Coloca un papel blanco en el suelo bajo la ventana. ¿Qué ves sobre el papel? ¿Te recuerda el amor de Dios lo que ves?

HAZ Representa la historia de Ezequías con tu familia. Haz la sombra en el reloj con tu linterna.

HAZ Entrega a tu familia los marcadores de libros prometidos. Pide que lean en voz alta la promesa y que expliquen su significado para ellos.

CANTA Canten juntos el versículo para memorizar.

Más tiempo
en el reloj

ACERTIJO

Instrucciones: Algunas veces las personas se sienten desanimadas como el rey Ezequías. Dios hizo un milagro y le dio al rey otros 15 años de vida. El Rey sabía que el milagro sucedería ciertamente porque la sombra retrocedió en el reloj diez grados! Estudia estos relojes y marca aquellos que sean iguales.

